RESEÑAS

GUILLERMO DELAHANTY*

Pedro Michaca. *Desarrollo de la personalidad. Teorías de las relaciones de objeto.* México, Pax, 1987. 161 pp.

El libro de Pedro Michaca es una obra que faltaba en el mundo psicoanalítico. A través de su exposición clasifica las diversas aportaciones de la teoría psicoanalítica a la formación de la estructura psíquica y al establecimiento de las relaciones de objeto. Parte de los conceptos básicos de Freud sobre el narcisismo, la estructura del Yo y la líbido objetal para ofrecer un esquema sistemático de la teoría psicoanalítica del Yo. Subraya los conceptos de incorporación, introyección, identificación e internalización para la constitución del sujeto psíquico en sus relaciones con los objetos. Con la claridad del texto, el rigor lógico, ofrece una clasificación conceptual abstracta del psicoanálisis.

Su recorrido por las escuelas inglesas (M. Klein, Fairbairn), y por la psicología del Yo americana (Hartmann, Mahler) abre un panorama de categorías con la posibilidad de ubicar con precisión a cada teoría y su abordaje clínico en su sitio correspondiente.

El lector podría reflexionar sobre los mecanismos que estructuran una construcción del sujeto. El trabajo se enmarca en un concepto de reflexión actual: la intersubjetividad.

Las directrices del libro son la teoría del Yo y el psicoanálisis del Self de Kohut, que representa una aportación innovadora en la clínica psicoanalítica con los tratamientos de los trastornos narcisistas. Al mismo tiempo realiza un desvelamiento entre las aportaciones de Kernberg a los síndromes "borderline" (limítrofes) y de Kohut.

Michaca señala como importante la utilidad clínica de la elaboración conceptual cuando requiere sustentar la aplicabilidad del dato concreto.

La síntesis y abstracción son las constantes en el libro. El autor es un pensador psicoanalítico. Con su riqueza teórica con un estilo didáctico, conciso y preciso, construyó una guía sobre las orientaciones psicoanalíticas poniendo al alcance del lector autores poco conocidos en nuestro medio como Edith Jacobson.

En el estudio contempla los últimos descubrimientos que modifican conceptos ya elaborados, por ejemplo, la fase del autismo sin objeto, descrita por Mahler, es rectificada por sus discípulas con el hallazgo de que los bebés realmente buscan un objeto aunque aún no alcanzan, en esta etapa, la representación interna del objeto.

El juego del embudo. En el libro, la elaboración teórica de los autores, desde las líneas de desarrollo, con un enfoque estructural genético, converge hacia planteamientos específicos de las técnicas psicoanalíticas en el caso clínico: 1) El proceso experiencial, 2) El clásico-estructural.

Sin discutir epistemológicamente las semejanzas o diferencias de la teoría del conocimiento psicoanalítico que expliquen las formas particulares de la clínica y comprendan la causalidad de la teoría, como las relaciones entre los teóricos del Yo, del Self o del Ello; Michaca analiza a los autores desde el interior de la teoría psicoanalítica y eso constituye una aportación valiosa a la discusión de hoy.

* Coordinador de la carrera de psicología UAM-X.

JORGE GALEANO*

Alicia Poloniato y Lourdes Rodríguez. *Mirando el Poder — análisis del discurso político y social.* México, Plaza y Valdés, UAM-X. Folios, 1987.

El objetivo explícito de este libro es "desentrañar lo que una porción de la trama interdiscursiva, generada en una esfera específica de la vida social y política de México, durante los quince días que sucedieron al terremoto del 19 de septiembre de 1985, mostraba acerca de las relaciones de poder y de saber entre el aparato gubernamental y la sociedad mexicana". En un momento determinado, desde un lugar en el entramado institucional de una sociedad específica, alguien le dice a alguien "lo que puede y debe ser dicho". Entramos así de lleno en el ámbito del

* Profesor del Departamento de Política y Cultura UAM-X.

determinismo y se exhibe la imposible neutralidad de todo discurso.

El texto se transforma en discurso y el discurso nos obliga a sumergirnos en la red interdiscursiva donde se transforma en medio y meta de lucha por el poder. El marco social del discurso se transforma en un contexto a desenredar en la búsqueda de sentido.

La obra que nos ocupa, se propone encarar el texto como un nudo que amarra toda la vida de una comunidad. Esto lo hace trascendental ya que en cuanto a análisis del discurso se refiere hay, hasta donde sabemos, sólo trabajos puntuales, como el de Gilberto Giménez, o ejemplos en libros de elaboración teórica y metodológica.

La información sobre cada una de las secretarías de estado permite detectar la lucha y los desplazamientos en el interior del aparato. La lucha que no se vió, se dijo en las omisiones y comisiones de discurso. El presidencialismo se ve atrapado en su propia trampa, prefiere equivocarse en el ejercicio de su poder a dejar de que la sociedad o sus propios auxiliares directos actuen por su cuenta propia.

El aparato actuó a la defensiva atenuando, exhortando y minimizando impactos. El pueblo lo hizo ampliando momentáneamente su participación en el interdiscurso, denunciando y asumiendo el mando en lo que no le pudieron arrebatar.

En esos primeros días que se sucedieron al temblor, las acciones de la sociedad tendieron a generar un espacio de actividad autónoma y a señalar las deficiencias del aparato gubernamental. Por otro lado, el discurso gubernamental reflejó su desagrado ante esta situación y trató de recuperar su control incluso con declaraciones prepotentes.

Tanto el gobierno como la mayoría de las instituciones fueron desbordadas, pero como acertadamente señalan las autoras, los silencios gubernamentales, a diferencia de todos los demás, fueron tiempos de reacomodo para hacer

frente al desastre telúrico y al "desastre" político. Otras instituciones, como las universidades y los partidos, por ejemplo, no fueron capaces de hablar como dueñas de un saber y de un poder orgánico y sistemático con posibilidad de ofrecer una alternativa social, nunca pudieron manifestarse de otra manera más que a través de agentes individuales con saberes y poderes puntuales.

Se muestra tanto el Presidencialismo introyectado como la falta de quién le dispute realmente el poder cuando éste sufre un topiezo. No surgen proyectos nacionales sino propuestas fragmentarias y expectativas mientras éste no recupera el centro de equilibrio y el retorno a la normalidad. Nadie estructura, nadie tiene proyectos alternativos preparados, se improvisa con la agravante de no disponer de mayor poder.

A nivel discursivo no hay mucha diferencia entre lo que propone una asociación de residentes y un partido de dimensiones nacionales. Lo que en unos es natural —son organizaciones con metas limitadas— en el otro es la demostración de su incapacidad de planear y de procesar rápidamente un conjunto de demandas y problemas. Nadie tenía un proyecto alternativo de país, en esa ocasión, ni siquiera como discurso.

En el libro se analizan cuatro de los discursos pronunciados por el Presidente Miguel de la Madrid en el período en cuestión. El material se procesa a partir del discurso como esquematización y por medio de tópicos y argumentos. Blaise Grize, Gilberto Giménez y Vignaux inspiran el trabajo y una graficación muy apropiada hace transparente la estructura del discurso.

El primer discurso analizado, dirigido al pueblo en general, refleja un tiempo en la toma de decisiones, es decir, la suspensión del plan denominado DN-III-E, y su sustitución por la nada o, mejor dicho, es la sustitución de un plan por una comisión; hecho que refleja también la falta de disponibilidad para llamar al pueblo a tomar parte activa en la acción.

El segundo, cuyo auditorio es el movimiento obrero organizado, demuestra, sin dejar de subrayar las jerarquías, su carácter más democrático, ya que se está hablando con un viejo colaborador disciplinado y no con una masa anónima que salió a la calle llamada por las circunstancias y sin ser convocada por el gobierno.

El tercero, pronunciado al día siguiente del temblor y dirigido al auditorio de la Iniciativa Privada, sirve para demostrar la importancia de tomar en cuenta al interlocutor en el análisis de su discurso.

En este caso, la complejidad de la argumentación no es debida a la confianza sino a la desconfianza. No sólo se señala, como en los casos anteriores, la complementaridad y la jerarquía, sino también la presencia de enemigos en el audi-

torio, se amenaza con una agitación social y una anarquía que pueden perjudicar a todos.

El cuarto discurso cierra una etapa y abre otra. Este anuncia la Comisión y el Programa Nacional de Reconstrucción. Se encomia a todos y se habla del "control total de la emergencia". Después de dos años, uno no puede dejar de preguntar qué pasó con la descentralización, el gran tema de aquel momento.

En la interpretación del material, el discurso es visto como la teatralización de un tema en el que el enunciador se pone una máscara para un público específico. El público puede ser heterogéneo, sin embargo, el personaje no se dirige a todos, puede decirles a unos y hablarles a otros.

El gran personaje, el presidencialismo "no surge solamente de su propio (del presidente) discurso directo y referido, sino del interdiscurso del conjunto del aparato y de la sociedad". Más allá de que ciertos grupos autónomos tengan un contradiscurso sobre la corrupción, el burocratismo, la negligencia y la ineficiencia del gobierno, el conjunto aparece socializado en el presidencialismo.

Las interpretaciones que en aquellos momentos se hicieron, indican que los preconstruídos culturales o ideológicos de los enunciadores actuaron como "obstáculos ideológicos" en la interpretación de los hechos.

Algunos lectores menos atentos criticarán ciertamente los límites autoimpuestos. En aquellos días de dolor sucedieron muchas cosas y se dijeron muchas otras. Me gustaría recordarles que fue el recorte lo que permitió el logro del nivel científico. La selección de la muestra permitió obtener un nivel de demostración considerable y evitó quedarse en el ensayo sociopolítico o la elocubración ideológica.

Relacionado con lo anterior, quiero señala que las autoras —en la hermenéutica de la realidad del discurso— jamás confunden el discurso con la realidad. Y esto, que parece tan banal, es fruto de una vigilancia epistemológica constante.

A pesar de la multiplicidad de las fuentes de inspiración teórica y metodológica, ellas generan un marco conceptual y operativo orgánico, de gran poder descriptivo y menor poder explicativo.

Quiero subrayar que la obra ofrece más de lo que se propone en el título: es también un análisis del análisis del discurso.

SALVADOR ARIAS*

Federico Novelo. *Teoría económica keynesiana*, UAM-Xochimilco Plaza y Valdés, México, 158 pp.

El imponerse la tarea de hacer más comprensible la teoría de Keynes es, de por sí, una acción que merece reconocimiento intelectual; pretender además que esta teoría sea accesible a estudiantes de licenciatura en Ciencias Económicas, merece un elogio adicional, más aún, en los países latinoamericanos como México, donde estos esfuerzos son realmente raros pese a ser tan necesarios. El trabajo de dar una visión integral de la teoría keynesiana, rechazando otras visiones fragmentadas o interesadas, plantea un difícil reto, debido a las dificultades inherentes a la gran obra keynesiana "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero". No obstante que ocasionalmente, el autor es repetitivo y a veces errático, cumple el objetivo que él mismo se plantea y, en esa medida, la lectura es recomendable. Además de presentar una visión integral de la teoría keynesiana, Novelo incluye un pequeño marco histórico de las ideas del pensamiento económico, que apoya el análisis de Keynes, y que sin duda ayudará a los lectores de este texto.

Federico Novelo insiste en la importancia que en la obra keynesiana tiene el dinero como mecanismo de unión dentro de las relaciones de causalidad, entre lo real y lo monetario de la economía. Se trata de una discusión muy rica dentro de la contraversia entre keynesianistas y monetaristas. El autor sostiene que esta discusión puede volverse de actualidad en la presente situación de crisis del sistema capitalista, dadas las debilidades e incapacidades que los enfoques monetaristas han tenido, no digamos para sacar a la economía de la crisis que vive desde hace ya casi 20 años, sino ni siquiera para sostenerla. La toma de posición del autor sobre la necesidad de retomar el marco teórico de Keynes como un todo, sin fragmentarlo, para explicar no sólo la crisis actual, sino postular también las líneas pertinentes para sacar el sistema económico de ella, es un posición valiente, aunque teóricamente difícil de sostener. Dado que las dos escuelas, la monetaria y la keynesiana, pueden ser incorporadas al marco de la IS/LM, las diferencias teóricas entre ellas son mínimas. El planteamiento teórico que está detrás de la IS/LM es el del equilibrio general. Este último implica que después de cualquier desequilibrio hay una tendencia a re-

* Investigador de la División de Ciencias Sociales UAM-X